

Encuestas sociolingüísticas sobre el asturiano. Las variables edad y sexo

RAMÓN DE ANDRÉS

I. NOTAS GENERALES SOBRE LA SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE ASTURIAS

En Asturias conviven tres romances: a) el asturiano, romance autóctono cuyo dominio histórico y actual ocupa casi todo el territorio del Principado de Asturias, extendiéndose fuera de sus límites por las vecinas comunidades de Castilla-León y Cantabria; b) el gallego-asturiano, extendido entre los ríos Navia y Eo, y que constituye un conjunto de hablas de transición entre las lenguas gallega y asturiana en su variedad occidental¹; c) el castellano, romance de origen no autóctono pero fuertemente implantado en sectores de la población; es lengua de uso formal y única oficial.

Se puede afirmar que en Asturias se dan dos bilingüismos, según nos situemos en el dominio del asturiano o del gallego-asturiano. En ambos casos se trata de *bilingüismo socialmente desequilibrado (diglósico)*, dado que las lenguas convivientes no gozan de las mismas oportunidades de uso y promoción social. En ambos casos, al castellano se le asigna el papel de *lengua A o alta*, es decir: funciona como lengua normal en todos los terrenos del uso social, sin ninguna restricción. Por el contrario, el asturiano (y el gall.-ast.) queda relegado al papel de *lengua B o baja*, caracterizado por la ausencia de normalidad en el uso social. En efecto, el uso del asturiano y del gallego-asturiano sufre múltiples restricciones, siéndoles vedado el terreno de lo formal, de lo público, de lo oficial, y quedando arrinconados en la esfera de lo coloquial, informal, familiar y privado².

¹ De una manera aproximativa, estas hablas van sumando rasgos gallegos a medida que nos acercamos a Galicia.

² Sobre la situación social de la lengua asturiana pueden consultarse, entre otros: Xosé Lluís García Arias, «La langue asturienne aujourd'hui», *Lletres Asturianas*, 27, 1987, pp. 7-27; y Ramón d'Andrés, «La situación social de la llingua asturiana», *Lletres Asturianas*, 25, 1987, pp. 165-184.

Una situación así descrita difícilmente permanece estática a lo largo del tiempo. Antes bien, se caracteriza por su desequilibrio dinámico, que se manifiesta en el avance progresivo del castellano y el repliegue del asturiano y del gallego-asturiano. Desde esta perspectiva, el castellano es *lengua dominante*, siendo el asturiano y el gallego-asturiano *lenguas recesivas*³.

En lo que respecta al asturiano, el predominio y avance del castellano lleva al retroceso de las lenguas autóctonas por varias vías:

a) En el sistema lingüístico: acumulación progresiva de interferencias castellanas, tanto en el nivel fonológico como morfosintáctico y léxico.

b) En funciones sociales de la lengua: restricción del uso a los ámbitos y temas meramente familiares o informales; práctica exclusión del uso escrito y formal.

c) En actitudes de los hablantes: sentimientos negativos hacia la propia manera de hablar (inhibición, vergüenza) que evitan el uso de la lengua fuera de los estrechos límites ya mencionados; desprestigio; abandono de la propia lengua; etc...

La máxima expresión del retroceso es la pérdida o abandono total del uso de la lengua, en favor del uso exclusivo del castellano. Esta pérdida se ha cumplido ya en ciertas capas sociales medias y altas, en muchos entornos urbanos, en muchos ámbitos y situaciones, etc. En otros casos, las interferencias masivas de la lengua alta (que dan lugar a la lengua híbrida que se viene llamando *amestáu*) presagian una disolución del asturiano en el castellano.

Tal como era de esperar, en Asturias toda esta dinámica de avance de la lengua A y retroceso de la lengua B no se presenta de la misma manera en todo el tejido social. Hay diferencias de velocidad, de intensidad, de resistencia, según clases sociales, según grupos de edad, según hábitat urbano o rural, etc. A eso se debe que en el momento actual convivan sectores importantes de la población que aún usan la lengua autóctona, al lado de otros que ya la han abandonado o que la conservan en un notorio estado de precariedad.

Paralelamente, tampoco es de esperar que el cuerpo social sea homogéneo en sus actitudes y creencias respecto de las lenguas presentes y de su utilización en la sociedad. La diversidad en el conocimiento y uso lingüístico, así como la diversidad en actitudes y creencias por parte de los hablantes, conforman gran parte de la situación sociolingüística de Asturias.

II. BREVE DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL

A juzgar por los datos que nos proporcionan las diversas encuestas sociolingüísticas desde 1977 hasta 1991, en Asturias entre un 40 y un 45 por cien-

³ Tomamos esta terminología de Lluís V. Aracil, «Educació i sociolingüística», en *Papers de sociolingüística*, p. 164. Edicions de La Magrana, Barcelona 1982. Creemos que subraya adecuadamente el aspecto dinámico del desequilibrio entre la lengua A (que avanza) y la lengua B (que retrocede).

to de personas (alrededor de medio millón de habitantes) declaran hablar asturiano⁴, pudiendo suponerse que en grados muy diversos de castellanización, pero con la suficiente conciencia de usar un sistema diferente al castellano.

A principio de los años 70, la situación del asturiano no era nada halagüeña. Al retroceso esperable por la situación de desequilibrio diglósico, se sumaba un escasísimo o nulo aprecio por parte de sus hablantes, así como una ausencia total de cualquier uso público y formal, que nadie ya en esos años se planteaba. El proceso de dialectalización del asturiano avanzaba fuertemente, tanto en el habla real como en la conciencia lingüística de muchos asturianos. Añádase a ello la existencia de una languideciente subliteratura casi totalmente desgastada y desprestigiada, y se comprenderá que la supervivencia de esta lengua se presumía muy dudosa.

No obstante, a partir de fines de 1974 se produce una reacción a este estado de cosas por parte de diversos sectores de la sociedad asturiana. Como fruto de esta reacción, hoy la situación se presenta diferente a la de aquellos años. *Grosso modo*, estas son las notas principales acerca de la situación actual del asturiano:

Enseñanza. Desde el año 1984, el asturiano comienza a estar presente en las escuelas como materia voluntaria, alcanzando alrededor de un 70% de aceptación. Actualmente esa presencia asciende a unas 180 escuelas y 10 Institutos de Enseñanza Media; se ofrece también en la Escuela Universitaria de Magisterio. La Facultad de Filología ha aprobado y ratificado su decisión de implantar la especialidad de Filología Asturiana⁵.

Medios de comunicación. Vienen existiendo algunos programas en emisoras de radio comercial, así como algunas secciones en los periódicos de más difusión. Aunque mucho más tímida, también ha constituido una experiencia interesante la presencia del asturiano en la televisión regional⁶.

Toponimia. Parcial rescate en el uso público (carreteras y mapas de las redes municipales y regional) de los topónimos asturianos, vivos pero en su mayor parte ocultados por falsas castellanizaciones.

⁴ En efecto, según *Asturias. Primera encuesta regional* (realizada en 1977), el 38% de los asturianos declara hablar con soltura o con dificultad la lengua autóctona, lo que equivale a unas 418.000 personas del total de 1.100.000 habitantes. Por su parte, la *Encuesta sociolingüística para Asturias* (realizada en 1991) muestra que el 44,4% (unas 488.400 personas) declaran hablar el asturiano muy bien o bastante bien. En ambas encuestas, las cifras aumentan cuando los encuestados declaran su nivel de comprensión del asturiano.

⁵ Téngase en cuenta que antes de 1984 el asturiano como materia lectiva nunca había estado presente en los centros de enseñanza. Véase Coleutivu Llingua y Enseñanza, «Enseñanza y normalización de la llingua», *Lletres Asturianas*, 31, 1988, pp. 37-41. Asimismo, Servicio d'Orientación Escolar y Vocacional: *Investigación so la escolarización de la llingua asturiana*, curso 1989-90.

⁶ Véase Próspero Morán, «Normalización y medios de comunicación», *Lletres Asturianas*, 31, 1988, pp. 25-36.

Literatura. Situación bastante normalizada que ha acabado con la pobre situación anterior y supera anteriores épocas de esplendor. Cultivo de todos los géneros, temas y formas. Aparece gran cantidad y variedad de obras y de publicaciones. Se realiza una labor intensa de traducción. Se convocan múltiples concursos y premios. Los escritores se organizan en asociaciones y cuentan con sus propias revistas literarias⁷.

Campañas institucionales. No son muchas, pero sí logran ser llamativas, debido a su masiva difusión en los medios de comunicación y en las calles.

Presencia institucional. Protección del asturiano en el Estatuto de Autonomía de Asturias y en los Estatutos de la Universidad de Oviedo⁸. Existencia de un Servicio de Política Lingüística (*Serviciu de Política Llingüística*) y de la Academia de la Lengua Asturiana (*Academia de la Llingua Asturiana*), dependientes de la Consejería de Educación y Cultura. Uso esporádico del asturiano en actos oficiales y en el parlamento asturiano.

Presencia social y ciudadana. Uso del asturiano por parte de colectivos y asociaciones de muy diverso tipo (recreativas, culturales, religiosas, ecologistas...).

Respecto a las creencias y actitudes de los ciudadanos, no cabe duda de que estos años han supuesto un cambio muy grande en lo que se refiere al aprecio y valoración de la lengua asturiana. Si nos atenemos a la última encuesta, la realizada en 1991⁹, disponemos de datos como los que siguen:

El 40% reconoce el asturiano como su primera lengua.

El 44% opina que el asturiano es la lengua propia de Asturias y el 34,6% que lo son asturiano y castellano por igual.

El 46% declara hablar con más facilidad en asturiano o en ambas lenguas.

El 44,4% declara hablar el asturiano muy bien o bastante bien.

El 60,3% afirma que el asturiano es una lengua.

El 58,3% ve la necesidad de unificar el asturiano escrito.

El 61% se muestra de acuerdo con declarar el asturiano lengua cooficial.

El 75,4% está de acuerdo en que se debe proteger la lengua.

Al 64,6% le gustaría saber bien el asturiano.

El 71,5% piensa que las instituciones asturianas hacen poco o no hacen nada por la lengua autóctona.

⁷ Véase Francisco J. Llera Ramo, «Informe sobre'l consumu cultural de publicaciones en llingua asturiana», *Literatura asturiana y consumu editorial*, Principáu d'Asturies, Uviéu 1991; y Alvaro Ruiz de la Peña, «Diez años de literatura asturiana (1974-1984)», *Lletres Asturianas*, 9, Uviéu 1986, pp. 99-107. Un dato: en 1993 aparecieron 70 títulos, la mayor parte de ellos de obras literarias.

⁸ El artículo 4.º del Estatuto de Autonomía de Asturias dice en su versión asturiana (Principáu d'Asturies, 1986): «Sofitaráse'l bable. Daráse puxu al so emplegu, al so espardimientu nos medios de comunicación y al so deprendimientu, mirando en tou casu poles sos variantes y por que se deprenda llibremente».

⁹ *Encuesta sociolingüística para Asturias*, dirigida por Francisco José Llera Ramo (Principáu d'Asturies, 1995).

El 88,4% está a favor del asturiano en las escuelas (la mayoría de forma voluntaria).

El 64% cree que la presencia actual de asturiano en radio y televisión es insuficiente.

El 59,2% está a favor de crear una cadena de televisión íntegramente en asturiano; etc.

III. LAS ENCUESTAS SOBRE LA REALIDAD SOCIOLINGÜÍSTICA ASTURIANA

La realidad sociolingüística de Asturias se puede conocer de manera bastante fiable a través de siete encuestas; cinco de ellas se ocupan de todo el ámbito asturiano y fueron encargadas por el Gobierno del Principado, mientras que las otras dos son de ámbito local y privado. Ordenadas según su fecha de realización, estas encuestas son las siguientes (adjuntamos entre corchetes la abreviatura que utilizaremos de ahora en adelante para referirnos a ellas)¹⁰:

—Sociedad Asturiana de Estudios Económicos y Empresariales (SADEI): *Asturias. Primera encuesta regional*, Asturilibros, Oviedo, 1979 (realizada en 1977). Capítulo segundo: «Opiniones sobre la lengua regional».

De ámbito asturiano. Entrevistas: 660. Variables consideradas: sexo, provincia de nacimiento, comarca, preferencias políticas y edades [*Asturias-1977*].

—SADEI: *Asturias. Segunda encuesta regional*, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo, 1984 (realizada en 1983). Capítulo 2: «La percepción de la lengua asturiana: uso y aprecio de la misma».

De ámbito asturiano. Entrevistas: 1.200. Variables: sexo, edad, ideología política y zona geográfica [*Asturias-1983*].

—Ramón de Andrés: *Aspeutos sociolingüísticos de la parroquia de Deva (Xixón)*, realizada en 1984 y publicada parcialmente en 1993 con el título *Encuesta sociolingüística nuna parroquia asturiana (Deva-Xixón)*¹¹. De ámbito local. Entrevistas: 32 sobre 501 habitantes. Variables: sexo, edad y contacto con el castellano [*Deva-1984*].

—SADEI: *Asturias. Tercera encuesta regional*, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, 1987 (realizada en 1985). Parte segunda: «El espíritu regional y la lengua».

De ámbito asturiano. Entrevistas: 1.500. Variables: sexo, zona geográfica, edad, nivel de instrucción e ideología política [*Asturias-1985*].

¹⁰ Existe también SADEI, *Encuesta sobre medios de comunicación social en Asturias*, Principado de Asturias, 1993 (realizada el mismo año). Sólo incluye una pregunta referida a la lengua, que además no añade nada nuevo al resto de las encuestas. Por tanto, no la hemos considerado en este informe.

¹¹ Ramón de Andrés, *Encuesta sociolingüística nuna parroquia asturiana (Deva-Xixón)*, Biblioteca de Filoloxía Asturiana, Universidá d'Uviéu, 1993.

—Vicente Rodríguez Hevia & Roberto González-Quevedo: «Encuesta so la realidá llingüística en L'Entregu y L'Agüeria (Samartín del Rei Aurelio)», *Lletres Asturianas*, 22, Uviéu 1986, pp. 21-24.

De ámbito local. Entrevistas: 660. Variables: edad, sexo y lugar de nacimiento [*L'Entregu-1986*].

—Francisco José Llera Ramo: *Consumu cultural de publicaciones en llingua asturiana. Informe*, Serviciu de Publicaciones del Principáu d'Asturies, 1993 (realizada en 1989).

De ámbito asturiano, pero restringida al tema de su título. Entrevistas: 800. Variables: sexo, edad, zona geográfica, hábitat de residencia, estado civil, nacimiento de los padres, nivel de estudios, situación laboral, trabajo del cabeza de familia, nivel de ingresos familiares mensuales, religiosidad, recuerdo de voto en 1987 y periódico de lectura habitual [*Consumu cultural-1989*].

—Francisco José Llera Ramo: *Encuesta sociolingüística para Asturias*, realizada en 1991 por encargo del Gobierno de Asturias. Sin publicar oficialmente¹².

Entrevistas: 10.515. Variables: zona geográfica, hábitat de residencia, sexo, ocupación, nivel de estudios, edad, origen combinado de los padres, religiosidad, recuerdo de voto en 1989, clase social y primera lengua [*Asturias-1991*].

Además del ámbito global o local de estas encuestas asturianas, así como su carácter general o monotemático (la de 1989 solamente se ocupa del consumo cultural de publicaciones), cabe referirse a otras de sus características:

—En general, las encuestas tratan de tocar diversos aspectos de la realidad sociolingüística: disposición positiva o negativa ante la lengua; opiniones generales sobre la lengua; conocimiento y habilidad lingüística que los encuestados declaran; uso que de la lengua declara el encuestado; opiniones sobre su uso en los medios de comunicación; opiniones sobre su presencia en la enseñanza; creencias sobre la lengua y su diversidad dialectal interna; opiniones sobre los nombres que se dan a la lengua; niveles de lectura y de escritura; opiniones sobre el futuro; etc.

—Solamente dos encuestas (*Deva-1984* y *Asturias-1991*) tenían cuestionario lingüístico para indagar en el conocimiento efectivo poseído por los encuestados acerca la lengua autóctona, en los niveles fonológico, morfosintáctico y léxico.

—Sin duda la más completa y minuciosa de todas las encuestas realizadas es *Asturias-1991*, que incluía amplios cuestionarios lingüísticos y de opinión.

Las variables *edad* y *sexo* están presentes en todas las encuestas. En las de ámbito asturiano, están además siempre presentes las variables *zona geográ-*

¹² No obstante, el diario *El Comercio* de Gijón la publicó en su totalidad a lo largo de los años 1991 a 1993 (Se publicó en 1995).

fica de Asturias e ideología política/recuerdo de voto; en las últimas aparece también *nivel de estudios*. La encuesta *Asturias-1991* es la más completa en variables manejadas, tal como hemos dicho.

IV. EDAD Y SEXO EN LAS ENCUESTAS SOCIOLINGÜÍSTICAS ASTURIANAS

Nos ha parecido interesante indagar en la importancia que pueden tener estas dos variables que, por otro lado, están presentes en todas las encuestas hechas hasta el momento.

Por una parte, el distinto papel social de hombres y de mujeres se evidencia en muchas comunidades uni- o multilingües no sólo como un factor de diversidad lingüística interna, sino también de mayor o menor aceptación de una lengua A formal y prestigiosa. Pero puede no desempeñar ningún papel en absoluto. En términos de la oposición hombres/mujeres, nada significativo se puede predecir de antemano para describir la situación asturiana.

De otro lado, los distintos grupos de edades siempre se muestran: a) sincrónicamente, como factor determinante de diversidad interna dentro de una lengua, lo que quiere decir que resulta del todo inverosímil que hablen exactamente igual los jóvenes que los ancianos; b) diacrónicamente, como factor de cambio lingüístico, dado que las diferencias lingüísticas por grupos generacionales son un retrato en tiempo aparente de cambios que se están produciendo; c) también diacrónicamente, como factor de conservación o abandono de una lengua B en una situación de desequilibrio diglósico.

Las circunstancias en que se encuentra la lengua asturiana permiten lanzar dos hipótesis:

1) Que el asturiano sea menos usado por parte de la juventud que por parte de las personas mayores, lo que sería indicio de retroceso de la lengua autóctona.

2) Que los jóvenes sean más proclives que los viejos a posturas favorables a la recuperación y normalización del asturiano, dado que no tienen tan interiorizados los prejuicios lingüísticos en que se han movido los mayores.

Para el examen de los resultados según los factores edad y sexo, hemos aislado varios grandes bloques presentes en las encuestas asturianas:

Conocimiento detectado de la lengua. Se trata del grado de conocimiento que la población tiene del asturiano en términos puramente lingüísticos, en sus niveles fonológico, morfosintáctico y léxico. Estos datos se obtienen mediante tests específicos.

Uso declarado de la lengua. Se trata del uso que los entrevistados declaran, se ajuste o no a la realidad: uso en el habla cotidiana, según qué interlocutores, qué ámbitos y qué temas; lectura y escritura.

Conocimiento declarado de la lengua. Se trata de los niveles de comprensión que el entrevistado declara, independientemente del uso real o declarado.

Posturas generales ante la lengua. Opinión ante la afirmación «Hablar asturiano es hablar bien o mal»; disposición a aprender el asturiano; interés por el asturiano, etc.

Conciencia lingüística. Percepción del asturiano como entidad lingüística autónoma del castellano: lengua propia de Asturias, primera lengua del entrevistado, es una lengua y no un dialecto, etc.

Conciencia de la unidad de la lengua. Percepción del asturiano como una unidad por encima de la diversidad interna: nombre unitario de la lengua¹³, igualación o no de los términos «bable» y «asturiano»¹⁴, etc.

Actitudes ante medidas de recuperación y normalización. En relación con la enseñanza, con el uso en los medios de comunicación, con el fomento y protección del uso en la sociedad, etc.

A. *La variable sexo*

Como hemos apuntado, en principio no existe prácticamente ningún indicio que nos lleve a pensar que las mujeres o los hombres mantengan respecto del asturiano usos o actitudes distintas entre sí.

El examen de todas las encuestas asturianas nos muestra que, efectivamente, hombres y mujeres aparecen prácticamente igualados en todos los bloques mencionados anteriormente, con diferencias muy pequeñas entre unos y otras. No obstante, se observa que tales diferencias tienden a ser más favorables al asturiano en el grupo de hombres, en cantidades que oscilan entre 2 ó 4 puntos. Menos veces llegan a 6 puntos, y rarisimas veces llegan a 8 puntos o los sobrepasan.

1. Conocimiento detectado

Y así, vemos que —en las condiciones antedichas— los hombres superan a las mujeres en conocimiento detectado del asturiano. En *Deva-1984* la diferencia global en el léxico es de 7,3 puntos, que alcanza 10,4 en unos de los cuatro bloques nocionales, el referido a «Acciones y movimientos». En *Asturias-1991* la diferencia global es de 3,7 puntos.

¹³ En principio, se constata la práctica inexistencia de nombres locales o de zona para designar la manera de hablar autóctona. Así queda reflejado en el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*.

¹⁴ Aunque en un nivel estrictamente técnico «bable» y «asturiano» significan tanto como «lengua asturiana», lo cierto es que en niveles populares «asturiano» parece designar el asturiano corriente de la calle, en tanto que «bable» se refiere al asturiano literario o menos castellanizado. Consúltense «Aspectos sociolingüísticos d'una parroquia xixonesa (Deva). Encuesta so los conceutos "bable" y "asturianu"», *Lletres Asturianas*, 14, 1985, pp. 21-37.

2. Uso declarado

En lo que respecta al uso declarado, también los hombres aparecen algo más apegados a la lengua autóctona.

Esto sucede en respuestas como «Hablo más asturiano que castellano en diversos tipos de situaciones» (con una diferencia hombres / mujeres de 0,5), «Hablo asturiano con todas las personas o con la mayoría en diversas situaciones» y «Hablo asturiano siempre o la mayoría de las veces en diversas situaciones» (con una diferencia de 3,4). Es digno de observarse que los hombres acentúan su diferencia respecto de las mujeres cuando los ámbitos de habla son de carácter *informal* o *coloquial*: diferencias de 2,2, 2,1 y 4,2 respectivamente para cada uno de los tres tipos de preguntas mencionados.

Como dato curioso, destacaremos que los hombres acentúan notablemente sus diferencias respecto de las mujeres cuando se trata del uso del asturiano en el *deporte*, para dirigirse a lo *subordinados* en el trabajo, para dirigirse a los *jefes* (diferencia de 15,1 puntos) o para hablar con los *clientes* (diferencia de 12,1 puntos). A su vez, en el uso del asturiano las mujeres superan siempre a los hombres en los ámbitos de la *parroquia* y del *mercado*.

Respecto a otras preguntas relativas al uso hablado, los hombres son superiores cuando afirman hablar el asturiano bien o bastante bien (diferencia de 1,4 puntos) o hablar más el asturiano ahora que hace diez años (diferencia de 2,8 puntos). Las mujeres, por su parte, son superiores cuando declaran sobre su uso del asturiano en casa (diferencia de 2,0 puntos) y, más rotundamente, cuando afirman que se expresan mucho mejor en asturiano que en castellano (diferencia de 9,6 puntos).

En cuanto a la lectura, los hombres superan con creces a las mujeres en la capacidad declarada para leer un texto en asturiano (diferencia de 11,0 puntos) o en la costumbre de leer secciones en la prensa escrita (diferencia de 13,9 puntos). Ambos grupos, sin embargo, están muy cercanos en lo que se refiere a la lectura de libros o cuando declaran leer bien o muy bien en asturiano.

3. Conocimiento declarado

Las mujeres, sin embargo, ganan por poca diferencia (1,5 puntos) en lo relativo a la comprensión declarada de la lengua autóctona.

4. Posturas generales ante la lengua

Los hombres vuelven a superar (eso sí, ligerísimamente) a las mujeres en posturas generales positivas hacia la lengua autóctona. Así sucede en la afirmación «Hablar asturiano no es hablar mal» (diferencia de 3,7 puntos), y lo mismo ocurría en *Deva-1984*.

Si la postura favorable a la lengua se mide por la *disposición a aprenderla*, los hombres llevan una diferencia de 7,5 puntos (*Asturias-1991*); pero se produce una igualación cuando esa buena disposición se dirige al deseo de saberla (0,8 puntos a favor de las mujeres) o de que los hijos la sepan (0,6 puntos a favor de las mujeres).

También en *Asturias-1991*, el *interés por la lengua* se maneja como síntoma de posturas generales ante la misma, resultando que también los hombres se llevan una diferencia de 5,4 puntos (en desinterés declarado por parte de las mujeres) y de 1,0 puntos (en interés declarado por parte de los hombres).

En cuanto al *uso de la lengua autóctona en la sociedad*, no se observan muchas diferencias entre los sexos: los hombres superan a las mujeres en el deseo de que en Asturias se hablara más en asturiano o incluso sólo en asturiano (diferencia de 2,2 puntos), en tanto que las mujeres son superiores en el deseo de que Asturias sea bilingüe (diferencia de 2,5 puntos).

5. Conciencia lingüística

En *Asturias-1991*, las mujeres, por el contrario, están por encima —con poquísima diferencia— en cuanto a conciencia lingüística: superan con un 4,6 puntos a los hombres en la percepción de que hay un modo de hablar propio de los asturianos; también, en el reconocimiento de que el asturiano es la lengua propia de Asturias (diferencia de 3,3 puntos) y la lengua primera del entrevistado (1,1 puntos).

6. Conciencia de unidad de la lengua

Prácticamente igualados quedan ambos grupos en cuanto a la conciencia de la lengua asturiana como una unidad por encima de su diversidad interna. No obstante, se pueden hacer las siguientes observaciones:

a) La equivalencia de los términos «bable» y «asturiano»¹⁵ es algo superior entre los hombres, tanto en *Deva-1984* como en *Asturias-1991*;

b) La asignación de un nombre unitario para la lengua¹⁶ («bable» o «asturiano», pero no una denominación local) es también algo superior entre los hombres;

c) La afirmación «Hay un solo asturiano» tiene más éxito entre las mujeres (diferencia de 4,0 puntos), y paralelamente, la afirmación «Hay distintas hablas» da a los hombres una ventaja apreciable de 9,5 puntos (*Asturias-1991*).

¹⁵ Véase nota 14.

¹⁶ Véase nota 13.

7. Actitudes ante medidas de recuperación y normalización

Por último, en lo concerniente a actitudes ante medidas de recuperación y normalización lingüística, ambos grupos mantienen porcentajes muy iguales en cuanto a opiniones.

Así, en *Asturias-1985* la entrada del *asturiano en las escuelas* (emprendida en 1984) era apoyada por las mujeres con 1,1 puntos de diferencia sobre los hombres, pero en *Asturias-1991* llevan éstos una ventaja de 1,3 puntos. En *Asturias-1991* las diversas *campañas y actuaciones oficiales en favor del uso público del asturiano* son valoradas por los hombres con 0,9 puntos de diferencia sobre las mujeres; y la afirmación «hay que proteger el asturiano» es apoyada por las mujeres con 1,0 puntos por encima.

En el apartado de *previsiones hacia el futuro*, los hombres se sitúan algo por encima. En *Asturias-1985* las previsiones positivas sobre el futuro de la lengua asturiana tienen algún éxito mayor entre los hombres: así ocurría con las afirmaciones «El futuro del asturiano pasa por que todos lo entiendan» (diferencia de 1,1 puntos), «El futuro del asturiano pasa por que todos lo hablen tan bien como el castellano» (diferencia de 1,4 puntos), «El futuro del asturiano pasa por que todos lo usen para todo» (diferencia de 3,7 puntos).

La opinión de que *el asturiano no desaparecerá* en el futuro es sustentada por un 4,4% más de mujeres que de hombres. Esta opinión permite dos interpretaciones. Por un lado, puede expresar el deseo de que el asturiano no desaparezca; pero, por otro lado, puede ser también indicio de poca percepción de la situación recesiva del asturiano, dado que de persistir las actuales circunstancias el asturiano acabará desapareciendo sin remisión.

Desde luego, es en el apartado referido al uso en los *medios de comunicación* donde los hombres son más favorables al asturiano. Esto sucede en *Asturias-1985* ante cuestiones como la necesidad de un periódico o revista en asturiano (diferencia de 2,3) o la existencia de radio y televisión que use el asturiano íntegra o parcialmente (diferencia de 5,0).

En *Asturias-1991* los hombres vuelven a mostrarse más favorables que las mujeres ante la necesidad de algún periódico en asturiano (diferencia de 4,3), la necesidad de alguna revista en asturiano (diferencia de 5,0) y la necesidad de secciones fijas en los periódicos (diferencia de 7,8). Los hombres piensan, más que las mujeres, que la actual presencia del asturiano en los periódicos es insuficiente (diferencia de 5,6), que el actual uso es escaso en la radio (diferencia de 4,4) y en la televisión (diferencia de 6,4). Solamente en dos significativas cuestiones las mujeres superan a los hombres: en la necesidad de emisoras de radio que emitan íntegramente en asturiano (diferencia de 7,2) y de una cadena de televisión totalmente en la lengua autóctona (diferencia de 6,4). Hombres y mujeres reclaman, pues, mayor presencia del asturiano en los medios que más consumen.

8. Conclusiones sobre la variable sexo

Por tanto, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

1) Hombres y mujeres sustentan prácticamente con igual intensidad las mismas actitudes y opiniones positivas ante la lengua asturiana. No obstante, se observa que en el conjunto de las encuestas los hombres parecen situarse con una ligerísima ventaja sobre las mujeres. Sin embargo, esta ventaja no llega a ser significativa debido a escaso margen de diferencia (que raramente alcanza los 8 puntos); lo significativo, pues, es la tendencia de los hombres a situarse por delante.

2) En las condiciones descritas, los hombres aparecen por delante de las mujeres en estos bloques temáticos: *uso declarado de la lengua*; *conocimiento declarado*; y *uso de la lengua en los medios de comunicación*. Las mujeres, por su parte, se sitúan por delante de los hombres en *conciencia lingüística* y *conciencia de unidad de la lengua*. Ambos grupos aparecen igualados en *posturas generales positivas hacia la lengua* y en *actitudes positivas ante medidas de recuperación y normalización* (excepto en lo relativo a medios de comunicación).

3) Por todo lo visto, se puede concluir que en la situación sociolingüística actual del asturiano, la variable sexo no es significativa en términos globales; ninguno de los dos grupos puede considerarse respecto del otro como factor de aceleración o de freno del retroceso lingüístico.

B. La variable edad

Las distintas encuestas sociolingüísticas asturianas establecen diversas particiones de la población por grupos de edades:

Asturias-1977 trabaja con tres grupos: -40 / 41-60 / +60.

Asturias-1983 y *Asturias-1985* contemplan cuatro grupos: -25 / 25-40 / 41-60 / +60.

Deva-1984 opera con cuatro grupos: 15-20 / 20-35 / 40-50 / +60.

L'Entregu-1986 establece cuatro grupos: 14-20 / 20-35 / 35-50 / +50.

Consumo cultural-1989 y *Asturias-1991* trabajan con siete grupos: 16-17 / 18-21 / 22-25 / 26-35 / 36-45 / 46-60 / +60.

Lo esperable, como dijimos anteriormente, es que los grupos más jóvenes muestren un menor conocimiento de la lengua autóctona al tiempo que unas actitudes y creencias más positivas hacia ella; y a la inversa los grupos de más edad. La razón de todo esto se encontraría en que el asturiano, como lengua recesiva y minorizada, va perdiendo terreno entre la población más joven como instrumento diario de socialización; y, por otro lado, los mayores serían mejores poseedores no sólo de la lengua en su uso efectivo, sino también de los prejuicios socioculturales que rodean ese uso y esa lengua. Veamos, pues, si se verifican o no estas hipótesis.

1. Conocimiento detectado de la lengua

Solamente *Deva-1984* y *Asturias-1991* dedican apartados destinados a averiguar el nivel de conocimiento detectado del asturiano a través de las declaraciones de los entrevistados. *Deva-1984* se centra en el léxico, clasificado en cuatro campos nocionales que forman un extenso cuestionario de 525 preguntas; *Asturias-1991*, con un total de 69 preguntas, recaba datos en los niveles fónico (10 preguntas), morfosintáctico (30 preguntas) y léxico (29 preguntas).

En ambas encuestas se comprueba claramente cómo las personas de más edad conocen mejor el asturiano; los índices de conocimiento detectado describen una línea ascendente según se avanza de menos a más edad.

En *Deva-1984* la diferencia de porcentajes entre los grupos de más y los de menos edad (todos ellos del ámbito rural) es de 9,14, mientras que en *Asturias-1991* (con grupos urbanos y rurales) alcanza un 16,6.

En consecuencia, encontramos lo que era esperable:

- a) Que los jóvenes conocen menos la lengua autóctona;
- b) Que el conocimiento detectado del asturiano describe una gradación ascendente de jóvenes a viejos;

Por tanto, queda constatado el carácter recesivo del asturiano como lengua B.

2. Uso declarado de la lengua

En *Asturias-1991* se plantearon tres bloques de preguntas sobre este asunto:

—En el primero, se le pregunta al entrevistado si habla más asturiano que castellano en una serie de variadas situaciones coloquiales y formales.

—En el segundo, se le pregunta si habla asturiano con todas las personas o con la mayoría en las mismas situaciones;

—En el tercero se le pregunta si habla asturiano siempre o la mayor parte de las veces en esas mismas situaciones.

Pues bien, se observa como tendencia general que en el recorrido de los más jóvenes a los más viejos (8 grupos de edades) la línea es ascendente: las personas de más edad declaran hablar más asturiano en las situaciones propuestas. Pero se observa también que:

1) La franja de edad de 18 a 25 años (los nacidos entre 1966 y 1973) suelen quebrar la línea ascendente iniciada en el grupo de 16-17 años, bajando los porcentajes de uso declarado a veces considerablemente; frecuentemente son los grupos que menos uso declarado muestran.

2) La franja de 16 a 17 años suele declarar más uso que los grupos mencionados antes; en alguna ocasión, es el grupo que más uso declara, por encima incluso de los mayores.

3) En bastantes ocasiones, el grupo de los que superan los 60 años declara un uso menor que el inmediatamente anterior (de 46 a 60 años).

En otras respuestas de *Asturias-1991*, referentes a otros aspectos del uso, se observan también las mismas tendencias apuntadas. No obstante, se detecta algún fenómeno interesante. Así, para la afirmación «Hablo más asturiano ahora que hace diez años», la línea es descendente (con la depresión de la franja 18 a 25 años): son los jóvenes, con una diferencia de 23,2 puntos, los que declaran un mayor uso en la actualidad¹⁷.

Por último, *Asturias-1985* y *L'Entregu-1986* vienen a evidenciar la diferencia de uso declarado entre jóvenes y viejos.

3. Conocimiento declarado de la lengua

Se trata del nivel de comprensión de la lengua asturiana. La hipótesis inicial vuelve a ser que a medida que aumenta la edad del entrevistado, mayor nivel de comprensión mostrará. Y, en efecto, eso es lo que se comprueba en las encuestas.

Así, las diferencias de porcentaje entre el grupo de más y de menos edad son: *Asturias-1977*, 21,7 puntos; *Asturias-1983*, 13,5 puntos; *Asturias-1991*, 24,7 puntos. En todas ellas se observa una gradación ascendente de menos a más edad.

4. Posturas generales ante la lengua

Hemos agrupado las diversas preguntas de las encuestas en tres grandes bloques:

- Opinión sobre la afirmación «hablar asturiano es hablar mal».
- Disposición a aprender asturiano.
- Interés por el asturiano.

Los resultados son muy claros: según se descende en la escala de las edades, va aumentando gradualmente el porcentaje de actitudes positivas hacia la lengua autóctona. Se cumple, pues, lo ya registrado en otras comunidades lingüísticas minorizadas respecto de los jóvenes, a saber: a menor uso de la lengua, mayor aprecio a ella.

El mayor aprecio de los jóvenes hacia el asturiano parece aumentar con el

¹⁷ Era sin duda pertinente plantear esta cuestión, dado que en los últimos veinte años se han producido en Asturias fenómenos que han cambiado la mentalidad lingüística de los ciudadanos. Así, en 1974 nacen los primeros grupos de reivindicación lingüística; en 1980 se funda la Academia de la Lengua Asturiana; en 1984 el asturiano es introducido en las escuelas de enseñanza primaria.

paso de los años. Así sucede con el apoyo a la frase «No estoy de acuerdo con que hablar asturiano sea hablar mal»: en *Asturias-1977* la diferencia jóvenes/viejos era de 7,4 puntos; en *Asturias-1983*, de 16,0 puntos; y en *Asturias-1991*, de 31,6. Para la afirmación «Le gustaría aprender asturiano», la diferencia registrada es de 13,1 puntos (*Asturias-1991*).

De nuevo se observa (*Asturias-1991*) la tendencia que muestra la franja de 18 a 25 años a producir una depresión porcentual dentro de la línea descendente en la escala de edades.

5. Conciencia lingüística

En este terreno no se da un predominio claro por grupos de edades: todos ellos muestran casi por igual una alta conciencia lingüística. Así sucede ante las afirmaciones «El asturiano o bable es el modo de hablar propio de los asturianos», con una media de aproximadamente 80,0 puntos de acuerdo (*Asturias-1985*), y «El asturiano es una lengua», con una media de aproximadamente 60,0 puntos de acuerdo (*Asturias-1991*).

En *Asturias-1991*, los grupos de más edad alcanzan superiores porcentajes ante la afirmación «El asturiano es mi primera lengua», con una diferencia de 35,4 puntos respecto de los más jóvenes. Parece claro que este resultado tiene conexión directa con los niveles de conocimiento y de uso declarados ya vistos más arriba.

Algo muy diferente sucede con las respuestas a la afirmación «El asturiano es la lengua de Asturias»: ahora interviene el factor simbólico, el sentimiento de identidad colectiva como asturianos. Eso explica que en este caso fueran los jóvenes (*Asturias-1991*) los que consiguieran mayor porcentaje de acuerdo, con una diferencia de 33,9 puntos respecto de los viejos.

Hay un dato llamativo en esta pregunta: el altísimo porcentaje positivo de los más jóvenes (de 16 y 17 años), que alcanzan la cota máxima con un 76,7% de acuerdo, en contraste con la bajada en picado del grupo siguiente (de 18 a 21 años), que cae a la cota mínima de 31,1%.

6. Conciencia de la unidad de la lengua

Hemos considerado que expresa mayor conciencia unitaria la opinión de que «bable» y «asturiano» son sinónimos, puesto que en último término designan únicamente distintos niveles dentro de la misma lengua. Y, a su vez, hemos considerado que expresa mayor conciencia unitaria el uso del término general (sea «bable» o «asturiano»), frente a denominaciones localistas o de zona. Pues bien, en ninguno de ambos casos se pueden sacar conclusiones determinantes.

Los más jóvenes superan a los más viejos en estas cuestiones:

—«Bable es lo mismo que asturiano» (*Asturias-1991*), con una diferencia de 7,3 puntos en gradación descendente en la escala de edades.

—«Hay un solo asturiano» (*Asturias-1991*), con una diferencia muy escasa.

Por el contrario, los mayores alcanzan más altos porcentajes ante estas cuestiones:

—«La lengua de Asturias se llama asturiano» (*Asturias-1985*), con una diferencia de 14,9 puntos y disposición ascendente en la escala de edades.

—«La lengua de Asturias se llama asturiano o bable (y no nombres locales o de zonas)» (*Asturias-1991*), con una diferencia de 10,7 puntos y disposición ascendente.

7. Actitudes ante medidas de recuperación y normalización

En este apartado, los grupos más jóvenes superan a los de más edad casi en la totalidad de las preguntas registradas. La línea descendente a lo largo de la escala de edades se repite una y otra vez.

El apoyo a la presencia del *asturiano en la escuela* (en diversas modalidades) es mayoritario. En *Asturias-1983* la diferencia entre jóvenes y mayores es de 30,0 puntos; en *Asturias-1985*, de 31,9 puntos. En *Asturias-1991* (es decir, con siete años de experiencia escolar de la lengua), la diferencia se reduce a 16,7 puntos.

En cuanto a las opiniones sobre el uso del *asturiano en los medios de comunicación*, los jóvenes vuelven a mostrar en la práctica totalidad de los casos (12 preguntas en las encuestas) actitudes más positivas que los mayores. Las diferencias más significativas las encontramos ante afirmaciones como «Debería haber un periódico o una revista únicamente en asturiano» (*Asturias-1983*), diferencia de 29,5; «Debería haber programas de radio y televisión en asturiano» (*Asturias-1983*), diferencia de 34.

Sin embargo, en *Asturias-1991*, que proporciona un total de 8 preguntas sobre el tema, se observa que las diferencias entre jóvenes y mayores se suavizan bastante, y en alguna ocasión desaparecen. En *Asturias-1991* se aprecia de nuevo cómo la franja de 18 a 25 años presenta una depresión en las opiniones positivas hacia el asturiano, en contraste con los grupos de edad limítrofes.

Las *medidas oficiales de protección de la lengua* son en general bien valoradas por todos los grupos de edad con porcentajes bastante altos (*Asturias-1991*). No hay diferencias significativas ante las afirmaciones «Hay que proteger el asturiano» (media de acuerdo 75,4%) y «El asturiano debe ser declarado lengua oficial» (media de acuerdo de 61,3%). Sin embargo, se sitúan por encima los jóvenes cuando se trata de opinar favorablemente a la edición de

la Constitución Española en asturiano¹⁸, o a las diversas iniciativas emprendidas por el Principado de Asturias en favor de la promoción social de la lengua autóctona (campañas publicitarias, edición de libros, rótulos, etc.).

Los jóvenes también superan a los mayores cuando opinan que es necesario unificar el asturiano (*Asturias-1991*, diferencia de 29,7 puntos). Por último, ante la afirmación «El asturiano no desaparecerá» (*Asturias-1991*), existe mayor acuerdo entre los mayores, con una diferencia de 16,7%. Sin embargo, tal como veíamos en el apartado 5 referido a hombres-mujeres, las respuestas a esta pregunta pueden interpretarse como un deseo de que el asturiano no desaparezca, pero también como una falta de percepción del peligro de retroceso que sufre la lengua B.

En resumen, el apoyo a las medidas de recuperación y normalización de la lengua asturiana tiene más acogida entre los sectores más jóvenes de la población. Cabe señalar que en la *Asturias-1991*, la franja de edad de 18 a 25 años sigue mostrando comportamientos «anómalos», experimentando descensos por debajo de la media.

8. Conclusiones generales sobre los grupos de edades

La división por edades se evidencia como una variable claramente pertinente en la descripción de la situación sociolingüística del asturiano. Resumiendo:

1) No hay diferencias significativas en las respuestas que se refieren a la *conciencia lingüística* y a la *conciencia de unidad de la lengua*.

2) Los mayores superan a los jóvenes en conocimiento detectado, en uso declarado y en conocimiento declarado.

3) Los jóvenes superan a los mayores en actitudes generales positivas y en actitudes positivas ante la recuperación y normalización de la lengua.

En definitiva, se puede simplificar diciendo que los mayores poseen la lengua y los jóvenes la aprecian.

Octubre de 1994

¹⁸ Hace muchos años que la Constitución Española está traducida al asturiano, aunque no publicada oficialmente. Se puede pensar que ello se debe al carácter no oficial del asturiano, pero en ese caso no se explica el hecho de que el Estatuto de Autonomía de Asturias cuente con una versión oficial en lengua asturiana.